

**DIÁLOGO BREVE DE
WILLIE ALVARENGA Y LORENZO LUÉVANO
SOBRE TRES PUNTOS IMPORTANTES QUE AFECTAN
LA COMUNIÓN ENTRE HERMANOS**

¿Es bíblico que iglesias de Cristo sostengan económicamente con parte de sus colectas dominicales, a instituciones religiosas, tales como escuelas de predicación?

¿Es bíblico que iglesias de Cristo ayuden económicamente a personas que no son cristianos?

¿Es bíblica la "iglesia patrocinadora"?

PRIMER DIÁLOGO.

Estimado hermano Willie, nuevamente un gusto saludarle, y le agradezco por aceptar la invitación de un servidor a considerar las cuestiones implicadas en las preguntas que le he enviado, las cuales serán la base para nuestro estudio bíblico. A continuación comento sus respuestas, esperando que usted continúe, de la misma manera, enviando respuesta a los mismos.

1. *¿Es bíblico que iglesias de Cristo sostengan económicamente con parte de sus colectas dominicales, a instituciones religiosas, tales como escuelas de predicación?*

Contestación:

Hermano, hasta donde mi conocimiento bíblico me ayuda, la respuesta a esta pregunta es que sí es bíblico que la Iglesia del Señor ayude y sostenga escuelas bíblicas donde se prepara hermanos que estará predicando el evangelio de Cristo a las almas perdidas. La Escuela de Predicación donde su servidor trabaja se preocupa por preparar hermanos en Cristo que estarán ayudando en el reino de Cristo. Es mi convicción que Dios nos ha dado una responsabilidad muy grande de ayudar a otros a prepararse para que compartan el mensaje de salvación (2 Timoteo 2:2; ver Mateo 28:18-19). La Escuela donde trabajo desea poner en practica esta exhortación que Pablo imparte al evangelista Timoteo. Parte del dinero que se utiliza de las ofrendas ayuda en parte para que las puertas de este ministerio continúe adelante en una obra que Dios desea se lleve adelante, es decir, la obra de preparar mas obreros que trabajaran en la mies del Señor de una manera digna y conforme a la voluntad del Señor.

COMENTARIO: Sin duda alguna estará de acuerdo con un servidor, en que en toda obra que llevamos a cabo para el Señor, la regla "LCV" tiene que ser aplicada. No es cuestión de lo que hace una "Escuela Bíblica", ni tampoco es cuestión sobre los fines de quien ahí se prepara, sino la práctica de enviar iglesias de sus colectas a dicha escuela. Es verdad que Dios nos

manda capacitar a otros para que estos compartan el mensaje de salvación; sin embargo, puedo leer en 2 Timoteo 2:2 sobre dicho mandamiento, pero ahí no hay autoridad para que iglesias sostengan con sus colectas a una "Escuela bíblica". Leo de un evangelista enseñando a los hermanos que sean idóneos para enseñar a otros, pero no leo sobre la colecta de iglesias, siendo enviadas a una institución como la aquí mencionada. Tampoco lo dice Mateo 28:18-19. Tales textos tienen que ver con enseñar, predicar, pero nada más. Cuando usted dice que "la escuela... desea poner en práctica esta exhortación que Pablo imparte al evangelista Timoteo", no justifica que iglesias la sostengan con sus colectas dominicales. Una institución, como es dicha "escuela", puede tener deseos de llevar a cabo obras encargadas a evangelistas, pero una cosa es el deseo que ella tenga, y otra cosa es lo que Dios autoriza en su palabra. Como usted bien lo dice, Pablo imparte dicha exhortación, no a una "institución", sino a un evangelista. Es bíblico que iglesias sostengan un evangelista para que este lleve a cabo lo dicho en 2 Timoteo 2:2 (Cf. Filipenses 4); pero, ¿dónde leemos que sea bíblico que una iglesia sostenga a una institución? Así pues, no se discute sobre las buenas intenciones u obras de la institución, sino la fuente bíblica de autoridad, para afirmar que Dios autoriza que iglesias envíen dinero de sus colectas a dicha escuela. Mi hermano, seguiré esperando el texto bíblico que autoriza dicha acción.

2. *¿Es bíblico que iglesias de Cristo ayuden económicamente a personas que no son cristianos?*

Hermano, la respuesta es sí. Esto se lo digo por lo que entiendo de Gálatas 6:10, donde el apóstol Pablo nos exhorta a ayudar a todos, especialmente a los de la familia de la fe. Por medio de ayudar a otros, damos a conocer nuestra luz, la cual los hombres observan, y por medio de esto, Dios es glorificado (Mateo 5:16). Tenemos una responsabilidad de amar a todos (Juan 13:34-35; Marcos 12:31), y una de las maneras es ayudándoles cuando tienen necesidad, y cuando es posible hacerlo. Considero que existen ocasiones cuando esto no se puede llevar a cabo, es decir, cuando uno que no es cristiano, simplemente no desea que le ayudemos. Han habido casos como estos en el pasado, donde se desea ayudar a la esposa de uno que no es cristiano, y el

hombre simplemente no desea que se le ayude. Cuando este es el caso, no podemos hacer nada al respecto.

COMENTARIO: ¿Habla Pablo en Gálatas 6:10, de hacer bien económicamente, con las colectas de una iglesia? El contexto, y aún el texto mismo, muestran que el caso tiene que ver con el bien que cada cristiano debe hacer, según sus posibilidades. Usted habla de “dar a conocer NUESTRA luz”, lo cual trata con obras que cada cristiano lleva a cabo. No hay texto bíblico que autorice a las iglesias mostrar su luz a través de ayudar con sus colectas a no cristianos. Mateo 5:16 tampoco habla de iglesias ayudando de sus colectas a no cristianos. Tampoco lo hacen los textos de Juan 13:34-35 y Marcos 12:31. Mi hermano, ¿puede mostrar “LCV” que iglesias ayuden de sus colectas a personas que no son cristianos?

3. ¿Es bíblica la "iglesia patrocinadora"?

Hermano, para serle sincero, esta es la primera vez que escucho este término. Sin embargo, si se refiere a una Iglesia que esta acargo de recibir fondos de otras iglesias para ayudar a otros, entonces creo que sí es correcto hacerlo, ya que el dinero que envian a esta congregación, la recibe exactamente la persona para la cual se envia la ayuda. Por ejemplo, hay congregaciones que envian \$100 dolares para un estudiante. La Escuela recibe la ayuda, y se canaliza para que el estudiante la pueda recibir sin quitarle o añadirle. Espero que ha esto se refiera, y si no, me gustaría que me explicara lo que significa una "Iglesia patrocinadora".

COMENTARIO: La primera vez que me enteré de una “iglesia patrocinadora”, fue en una carta que recibí del Instituto Baxter, en el que se nos invitaba a escribir a la “iglesia patrocinadora”, y agradecer los fondos colectados para dicha institución. Después de investigar más sobre el asunto, dicho término representa a una iglesia que recibe dinero de otras iglesias, para que esta al final lo destine, según considere necesario, a una institución, a predicadores o a santos necesitados. Tal iglesia centraliza

dinero y obra de otras iglesias. ¿Es bíblico? Espero haberme explicado bien en esta ocasión.

Bueno, mi hermano, espero sus comentarios.

Dios le guarde,

Lorenzo Luévano Salas.

SEGUNDO DIÁLOGO.

Amado hermano Willie, otra vez un placer saludarle. A continuación comparto mis comentarios a sus palabras, las cuales estaré citando antes para que haya un buen contexto de las mismas.

Hermano Willie: Después de haber analizado cuidadosamente sus comentarios a las respuestas que le envié, me doy cuenta que usted desea un texto bíblico que muestra explícitamente lo que usted desea saber. Creo que usted y yo sabemos que existe enseñanza explícita e implícita en las páginas de la Biblia. Los textos que le envié muestran implícitamente las acciones que van en armonía con la Palabra de Dios, y para las cuales estamos autorizados, es decir, la preparación de hermanos fieles en Cristo que predicarán el evangelio a toda criatura. El método de cómo se lleva a cabo esta acción debe siempre estar en armonía con las Escrituras. Por consiguiente, es mi convicción de que lo que estamos haciendo no viola ningún principio bíblico establecido en la Biblia. Estoy más que seguro que usted no está de acuerdo con esta conclusión. Sin embargo, me temo que nunca llegaremos a un mismo pensar en este punto.

COMENTARIO: Mi estimado hermano, he dialogado con muchos otros hermanos y predicadores sobre estas cuestiones, y sí hemos llegado a buenos acuerdos, sobre todo a la luz de la Palabra de Dios. También he dialogado con muchos otros que, como usted, dicen que será imposible llegar a un acuerdo, lo cual parece más un eufemismo de su negativa a querer estudiar y dialogar sobre tales cuestiones. Luego, le invito a que quite ese temor de su mente, y continúe charlando con un servidor. Somos hermanos que enseñamos la voluntad de Dios, y somos hermanos que defendemos la sana doctrina, ¿por qué no hacer, entonces, esfuerzos para lograr comprender y lograr la unidad sobre estas cuestiones? Es evidente

que uno de los dos está en error, luego, ¿no hemos de hacer un esfuerzo por lograr que nuestro hermano vea la luz? Por otro lado, sé también que hay enseñanzas explícitas e implícitas, pero, mi hermano, los textos que usted envió no enseñan implícitamente que es bíblico que una iglesia envíe de sus ofrendas a una institución, como lo es la escuela donde usted labora. Los textos hablan de un predicador del evangelio, encargando a otro predicador, que capacite a otros para que ellos continúen con la misma obra. Nada más. No hay nada que implique el establecimiento de una institución religiosa, como la escuela de predicadores. No hay nada que implique que una iglesia mande ofrendas a dicha institución y así cumpla con lo dicho a Timoteo en el texto bíblico. Tampoco veo tal implicación en el mandamiento que hace Cristo a los apóstoles. Sí, hay muchas enseñanzas por implicación, pero como usted debe saber, es Dios quien hace tales implicaciones, para uno inferir determinada verdad o autorización para obrar. Luego, no todo lo que se dice implicación lo es. ¿Acaso implican el instrumento musical textos como Efesios 5:19 y Colosenses 3:16? ¿Implican coros? Si tomo su línea de argumentación fundamentada en una supuesta implicación, ¿entonces todo estaría implicado! La implicación no es refugio del capricho humano. Dios implica, el hombre infiere tal implicación, y los textos, mi hermano, no implican que una iglesia envíe ofrendas a una institución, como la escuela de predicación. Mi hermano, seguiré esperando de su parte los textos bíblicos que, explícitamente, o implícitamente autoricen a las iglesias enviar de sus colectas a una institución, como la escuela de predicadores. Y seguiré esperando dichos textos en base a su afirmativa del caso.

Hermano Willie: Las preguntas que me ha enviado se han discutido por más de 50 años entre aquellos que creen de una manera u otra. Durante este tiempo docenas de debates públicos y libros se han presentado sobre estos temas. Hasta la fecha, creo que son pocos los que han llegado a un mismo pensar. Por ende, creo que los pensamientos bíblicos que compartamos juntos no llegarán a un punto de unidad si no aceptamos la evidencia implícita o explícita de las Escrituras.

COMENTARIO: Mi hermano, otra vez veo que está buscando salir por la tangente. La controversia de la música instrumental en la adoración es mucho más antigua. También se han hecho muchos debates. Se han escrito

libros y tratados al respecto. Ha tenido menores resultados que con la presente controversia. ¿Por qué usted no piensa igual sobre dicho tema? Veo que usted sigue discutiendo el tema, publicando artículos al respecto, ¿por qué, entonces, sacar la vuelta al presente? Mi hermano, le exhorto a que por un momento piense en la posibilidad de encontrarse en la misma condición que aquellos hermanos que han abogado por la música instrumental en la adoración. Ellos, como usted, creen que es cuestión de opinión, de interpretación (Hermenéutica), pero, usted y un servidor sabemos muy bien que tales ideas son para evitar el debate serio y formal del caso. Quiero pensar que usted no caerá en el mismo juego, evitando así el tratamiento de cuestiones importantes para la obra de Dios. ¿Es bíblico o no que iglesias ayuden con sus colectas a personas que no son cristianos? No los debates, ni las ideas tienen la respuesta, sino la Biblia. Volvamos a ella, regresemos a ella y encontremos la respuesta.

Hermano Willie: *En estos momentos me encuentro en tres discusiones con aquellos predicadores y miembros de la Iglesia que creen que las mujeres pueden predicarle a los hombres cristianos, que ellos pueden practicar los dramas o las obras teatrales, que ellos pueden tener coros especiales haciendo sonido de instrumentos con sus gargantas, y aquellos que creen que los instrumentos se pueden utilizar durante el canto. Después de enseñarles evidencia bíblica para refutarles su error, ellos siguen preguntando que dónde está el "LCV" que prohíbe que estas cosas se lleven a cabo. Obviamente que no habrá un texto que explícitamente prohíba dichas prácticas, sin embargo, hay suficiente evidencia implícita que muestra que estas cosas no se pueden llevar a cabo por la Iglesia del Señor. Estoy a punto de terminar mi discusión con ellos y simplemente marcarles como falsos maestros por lo que ellos practican y no desean aceptar.*

COMENTARIO: Alabo, mi hermano, vuestras acciones en tales cuestiones, pues, comparto vuestra posición con respecto a todo ello. Pero, mi hermano, ¿no se da cuenta que usted está cayendo en el mismo error? No son las mismas prácticas, pero la raíz es la misma. Se llevan a cabo acciones que suponemos Dios autoriza, pero no hay "LCV" que así lo enseñe, ni explícitamente, ni implícitamente tampoco. Tal es el caso de la "Iglesia Patrocinadora", así como el que iglesias sostengan instituciones con sus ofrendas, así como el que iglesias ayuden con sus colectas a personas que no son cristianos. Mi hermano, en la medida de sus posibilidades, le

exhorto a que trate estas cuestiones con la misma seriedad y entrega, con que trata otras cuestiones, como las que menciona. Sé que debe ser difícil para vuestra posición. Pero tengo confianza en que usted sabrá que es más importante y sabio ser fieles al Señor.

Hermano Willie: *Espero en Dios que no, pero, probablemente usted piense que soy un falso maestro por no estar de acuerdo con lo que usted enseña y cree de la Biblia.*

COMENTARIO: No, mi hermano. Habiendo un servidor estado en su misma posición, gozando de una variedad de títulos religiosos, por mucho tiempo me sentí orgulloso de la obra que hacía para Dios; sin embargo, nunca me había puesto a considerar seriamente si tales cosas eran conforme a la voluntad de Dios. Somos personas que, con limpia conciencia servimos a Dios en el río que nos ha llevado en el transcurso de nuestra fe. No obstante, y cuando comenzamos a nadar un poco contra la corriente, como el salmón, es entonces que, por muy dura que sea la realidad, nos damos cuenta que el sistema en el que hemos caído, no es parte de la voluntad de Dios. No estoy afirmando que sea mala la existencia de una escuela de predicación. Ni tampoco que sea malo ayudar a los necesitados. No, pues las cuestiones son claras. ¿Autoriza Dios que iglesias envíen de sus colectas a tales instituciones? ¿Autoriza Dios que iglesias ayuden a no cristianos con sus colectas? Y también, ¿es bíblica la iglesia patrocinadora? No, no estoy en contra de la cooperación entre iglesias tampoco; no obstante, abogo por la cooperación bíblica, pues tal cooperación, al ser bíblica, es conforme a la voluntad de Dios.

Hermano Willie: *Hermano, he considerado muchas de las discusiones que usted ha sostenido con hermanos como Carlos Camacho, Alvaro Almaguer, y otros más. En cada una de las discusiones que usted ha tenido con ellos, he estado al 100% de acuerdo con lo que usted ha defendido. Sin embargo, en cuanto a las preguntas que me ha enviado, y la información que estamos compartiendo, creo que podemos pasar varios días considerando los puntos del uno y el otro, y no llegar a un acuerdo. Me duele que este sea el caso, pero en ocasiones, así lo es. Cristo nos ha mandado ser uno (Juan 17), pero mientras tengamos diferentes puntos de vistas como los que están, creo que será difícil, pero no imposible, que lleguemos a estar de acuerdo. Un hermano que sostiene sus mismos puntos de*

discusión me ha dicho que yo me iré al infierno por estar en una congregación donde en el edificio se tiene una cocina, y donde se reciben ayudas económicas por otras congregaciones que sostienen predicadores en esta escuela. Hermano, me da tristeza que por una cocina, este hermano piense que me voy a ir al infierno. No estoy diciendo que usted argumente de la misma manera, pero si este es el caso, entonces me daría mucha tristeza de que no podamos trabajar juntos para refutar las falsas doctrinas que están haciendo de la Iglesia, una denominación.

COMENTARIO: Mi hermano, le ruego que considere bien sus palabras. ¿No se ha dado cuenta que lo que usted me dice aquí, es lo mismo que me han dicho Carlos Camacho, Emilio y otros, sobre las cuestiones que hemos discutido? Ellos repiten una y otra vez que tales cosas son meras opiniones por las que no debe haber división. Luego, mi hermano, le exhorto a que no tome ese mismo camino. También, le invito a que reflexione sobre la raíz que está haciendo que muchas iglesias de Cristo se conduzcan como una denominación. La rendija por donde todo ese sectarismo se ha introducido, es precisamente las cosas que usted llama opiniones. Mi hermano, con toda sobriedad, medite en ello. Estos hermanos que abogan ahora por las doctrinas falsas contra las que usted lucha, no llegaron a tales conclusiones de la nada. Es el producto, el efecto de lo que usted ahora practica. Ellos van unos pasos más adelante que usted en vuestro liberalismo. Usted confiesa aquí que la iglesia donde usted trabaja es una “Iglesia Patrocinadora”, y que, además, labora también en una escuela de predicación que recibe fondos de la iglesia para su existencia y función. También afirma que es bíblico que iglesias ayuden con sus colectas a gente que no son santos. *Todo esto, como las doctrinas falsas que usted combate, tiene el mismo fundamento bíblico.* Espero, mi hermano, que muy seriamente considere tal afirmación. Por otro lado, no soy quien para decir que usted irá al infierno. Solamente cumplo con mi deber como evangelista, de exhortar a tiempo y fuera de tiempo, a redargüir con toda paciencia y doctrina sobre vuestra obra en el Señor, la cual, como vemos, no es conforme a la verdad de Dios. También siento tristeza, pero tal tristeza es por ver hermanos amados que, con el deseo de glorificar a Dios, pierden los límites que Dios ha establecido para la obra de las iglesias, como de los que predicán el evangelio. Luego, mi hermano, le exhorto, en

el nombre del Señor, a que considere todo esto. No sea que, habiendo sido heraldo para otros, usted mismo venga a ser eliminado...

Hermano Willie: Le agradezco en gran manera que me haya considerado para este estudio bíblico, el cual me parece muy interesante. Espero en Dios que un día podamos trabajar juntos y estar de acuerdo en todo lo que tenga que ver con doctrina, no opinión. Dios le bendiga en gran manera hermano. En lo personal, sigo recomendando su Sitio Web y la información que usted tiene en ellos, la cual, me parece de mucha edificación para capacitar a los miembros del cuerpo de Cristo a poder refutar falsas doctrinas. Si desea comentar al respecto de lo que le he enviado, creame que lo considerare, pero no le prometo un comentario.

Su hermano quien le aprecia, Willie Alvarenga

COMENTARIO: También le agradezco por su atención. Y gracias por sus amables comentarios sobre mi persona y obra. Esperaré, pues, para que reflexione todo esto, y también esperaré por su respuesta. Si no llega, personalmente no tengo problema en ello. Será usted, mi hermano, el que tenga que dar cuenta a Dios por todo. Por favor, no considere estas mis palabras como mera retórica negativa. Es con mucho respeto y seriedad que dirijo mis palabras a usted, como a todo hermano que está extraviado de la verdad.

Su hermano en Cristo,
Lorenzo Luévano Salas.
Septiembre, 2010.

Nota: El hermano Willie no escribió más...



www.volviendoalabiblia.com.mx

Se autoriza la publicación y/o la distribución gratuita sin alterar su contenido y citando la fuente